

Fecha: 02-02-2026
 Medio: Crónica de Chillán
 Supl.: Crónica de Chillán
 Tipo: Noticia general
 Título: En Ñuble se han quemado casi 8 mil hectáreas de bosque nativo en 5 años

Pág.: 2
 Cm2: 527,8

Tiraje: 2.400
 Lectoría: 7.200
 Favorabilidad: ☐ No Definida

ARCHIVO



DESDE COMITÉ EN DEFENSA POR EL MEDIOAMBIENTE ABORDARON TAMBIÉN LO RECIENTEMENTE OCURRIDO A LA RESERVA ÑUBLE.

En Ñuble se han quemado casi 8 mil hectáreas de bosque nativo en 5 años

REGIÓN. Equivale al 48,7% del total registrado en más de dos décadas, según Conaf. A raíz de ello, desde Codeff manifiesta preocupación por impactos a largo plazo sobre la biodiversidad.

Felipe Placencia
 cronica@cronicachillan.cl

El Comité Nacional Pro Defensa de la Fauna y Flora, Codeff, expresó su preocupación por la recurrencia e intensidad de los incendios forestales en la Región de Ñuble, particularmente cuando estos eventos afectan o se aproximan a áreas silvestres protegidas como la Reserva Nacional Ñuble.

La inquietud se sustenta en los impactos de largo plazo sobre ecosistemas frágiles y en antecedentes estadísticos que evidencian una concentración reciente del daño al bosque nativo regional.

Desde Codeff, presidida por María Francisca Rubio, señalaron que comparten “la preocupación por la recurrencia e intensidad de los incen-

dios forestales en la región de Ñuble, particularmente cuando estos eventos afectan o se aproximan a áreas silvestres protegidas como la Reserva Nacional Ñuble. Estos territorios resguardan remanentes relevantes de bosque nativo y ecosistemas de montaña de alta fragilidad ecológica, cuya alteración puede generar impactos de largo plazo sobre la biodiversidad y los servicios ecosistémicos”.

La alerta de la organización se da en un contexto donde las cifras históricas muestran una presión sostenida sobre el bosque nativo.

De acuerdo a información estadística de Conaf revisada por *Crónica Chillán*, en la Región de Ñuble se han quemado 16.386 hectáreas de bosque nativo desde el año 2002.

De ese total, 7.987 hectáreas corresponden a las tempo-

radas comprendidas entre 2021 y la actualidad, lo que equivale al 48,7% del total registrado en más de dos décadas.

Uno de los focos actuales que preocupó fue en la Reserva Nacional Ñuble, en la comuna de Pinto, donde en la primera quincena de enero se registró un foco de 36,2 hectáreas, generando inquietud por la biodiversidad que alberga esta área protegida.

Codeff advirtió, además, que las cifras de superficie afectada deben analizarse con cautela, ya que incluyen distintos tipos de cobertura vegetal. En ese sentido, explican que “estas cifras, provenientes de estadísticas históricas, incluyen distintos tipos de cobertura vegetal, tales como bosque nativo, plantaciones forestales y otras formaciones vegetacionales. Esta distinción es funda-

mental, ya que el comportamiento del fuego, los niveles de severidad y la capacidad de recuperación post-incendio difieren significativamente entre estos sistemas”.

La organización subrayó que el bosque nativo presenta una vulnerabilidad particular, indicando que “en el caso del bosque nativo, incluso incendios de menor superficie pueden representar pérdidas críticas desde el punto de vista de la biodiversidad, la conectividad ecológica y la estabilidad de los ecosistemas”.

OTROS SINIESTROS

La región ya ha enfrentado incendios de gran magnitud en zonas de alto valor ambiental. Durante la temporada pasada, el incendio de San Patricio, en la precordillera de la comuna de Coihueco, inserto en el denominado Corredor Biológico

Nevados de Chillán-Laguna del Laja, arrasó con cerca de 2.000 hectáreas tras casi un mes de combate. En esa emergencia, la demora en decretar alerta roja derivó en críticas públicas y en el anuncio de una investigación impulsada por la diputada Marta Bravo.

Más atrás, en la temporada 2014-2015, el incendio Las Águilas, en la Reserva Ñuble, consumió 4.517 hectáreas de bosque nativo, generando un impacto significativo en flora y fauna, debido a la destrucción de hábitats y a la alteración de la dinámica ecológica del territorio.

Respecto al incendio registrado en la Reserva Nacional Ñuble, Codeff distinguió entre la respuesta operativa y los desafíos estructurales.

La organización señaló que la información pública entregada por Conaf Ñuble “indi-

ca una respuesta técnica acorde a un escenario complejo, caracterizado por topografía abrupta y difícil acceso”, observándose “un despliegue progresivo de recursos, planificación basada en observación aérea y uso de brigadas y medios aéreos especializados”, lo que desde su perspectiva es consistente con estándares de seguridad y manejo del riesgo.

Sin embargo, advirtieron que los incendios de gran magnitud registrados en los últimos años ponen en evidencia que el principal desafío no se limita al combate. Según Codeff este se vincula a “factores estructurales como la acumulación de combustible vegetal, el aumento de condiciones climáticas extremas, la presión creciente sobre los ecosistemas y brechas históricas en prevención, ordenamiento territorial y manejo del paisaje”. ☞